

# **El juego como herramienta pedagógica para habitar las aulas heterogéneas**

Institutos Normales de Montevideo

“María Stagnero de Munar y Joaquín R. Sanchez”

Análisis pedagógico de la práctica docente.

Docente y tutor: Ariel Milstein

Verónica Laureiro 4912684-3

4to A

2023

## **Resumen**

En aulas diversas donde se identifican diferentes clasificaciones con respecto a la adquisición del conocimiento, el juego como herramienta emancipadora posee la facultad de quebrantarlas y concebir una enseñanza más equitativa.

El siguiente ensayo pedagógico presenta a partir de diferentes aportes teóricos conceptos sobre diversidad y el juego como estrategia pedagógica para trabajar en las aulas, desde la expresión y creación. A través de él, se puede comprobar que las actividades lúdicas dulcifican la infancia, promueven vínculos sanos y aprendizajes placenteros.

Partiendo de esto, se analizan distintas situaciones de enseñanza en la diversidad a través del juego, enfatizando en la importancia de propiciar instancias que favorezcan la inclusión y la igualdad de oportunidades en los alumnos.

A modo de cierre se plantean reflexiones que surgieron a partir de la construcción del ensayo, tales como: la valorización de la infancia, la riqueza del juego como herramienta pedagógica en aulas diversas y su importancia en el desarrollo infantil.

Las mismas serán utilizadas como orientación en mis prácticas educativas.

**Palabras claves: Diversidad , Inclusión, Juego, actividades lúdicas**

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>4</b>
<b>CONSTRUCCIÓN DEL TEMA.....</b>	<b>5</b>
<b>DESARROLLO.....</b>	<b>12</b>
Introducción al Marco teórico.....	12
Consideraciones sobre Pedagogía y Educación.....	14
Cualidades éticas de los docentes.....	16
Diversidad, inclusión y juego.....	18
Juego, imaginación y simbolización.....	22
<b>ANÁLISIS PEDAGÓGICO DE LA PRÁCTICA DOCENTE.....</b>	<b>30</b>
Situación 1: La disposición del aula ¿cómo incide en la diversidad?.....	31
Situación 2: El juego como vía de aprendizaje en la diversidad.....	35
Situación 3: La desvalorización del juego en el aula: pérdida de tiempo.....	38
<b>REFLEXIONES FINALES.....</b>	<b>42</b>
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	46

## **Introducción :**

El presente ensayo, realizado en el marco del Análisis Pedagógico de la práctica docente, abordará el tema del fenómeno lúdico en aulas heterogéneas y la diversidad desde el paradigma de la inclusión. Para fundamentar el mismo, se tomarán argumentos que sustentan el valor del juego desde la pedagogía de la expresión, destacando la importancia que tiene en la infancia y su trascendencia en las aulas para la adquisición de los conocimientos.

Se reflexionará y analizará la diversidad e inclusión en nuestras aulas. El propósito del ensayo proviene de las dificultades que se presentan en la labor docente frente a los diferentes ritmos de adquisición del conocimiento y de la necesidad de educar siendo conscientes de que la diversidad constituye un valor genuino para sí y para la formación de sus integrantes.

Por tal motivo, se intentará demostrar que a partir de las actividades lúdicas se podrían concretar los aprendizajes, gracias a una motivación especial dado por el impulso lúdico que es un atributo de la naturaleza humana, de forma que cada sujeto se entusiasma por moverse, desea desplazarse con curiosidad y se experimenta jugando. El juego es el acto social de dicho impulso que se transforma en una actividad ingeniosa y placentera, permitiendo a los niños relacionarse entre sí y trabajar cooperativamente.

Frente a esto, el rol docente se basa en una pedagogía transformadora, que ofrece a los niños la oportunidad de experimentar y descubrir con el fin de desarrollar sus potencialidades.

## **Construcción del tema:**

En este trabajo abordaré la temática sobre el juego en las aulas heterogéneas. Opté por este tema debido a los diferentes obstáculos e inquietudes que surgieron en las instancias de práctica; para profundizar sobre la labor docente frente a la diversidad y en cómo las actividades lúdicas posibilitan la apertura hacia la igualdad.

Las aulas son heterogéneas en su razón de ser, los niños no son iguales, los contextos sociales, económicos y culturales de los que proceden tampoco. Esta característica no debería ser un impedimento a la hora de trabajar, pero aquí noté el problema, la labor docente se ve movilizada, dado a que dentro de las aulas se observan muchas diferencias en cuanto a la adquisición de conocimientos que ponen en vilo a la maestra para que agote hasta la última herramienta, para poder trabajar con todos por igual, no llegando a su fin en la mayoría de los casos.

Específicamente en la última práctica en la cual teníamos más horas compartidas con los grupos me tocó primer grado. A primera vista se podía observar a un grupo con niños ansiosos por trabajar, dispuestos en diferentes mesitas. Pero con el correr de los días el grupo se disponía en el aula del mismo modo, sin permitirles a los niños cambiar de mesas.

Entendí que aquellas mesas atendían a una especie de clasificación que había realizado la docente a cargo, los del fondo eran los alumnos que no llegaban al nivel esperado para un primer grado, las mesas del medio eran los que repetían el curso, los de un poco más adelante eran los que seguían el curso habitual y los del frente los más habilidosos según comentaba de la maestra.

Para trabajar teníamos que pensar estrategias para conseguir que todos participaran, dos o más adecuaciones curriculares; pero no podíamos atender y ayudar a todos como de verdad quisiéramos, casi siempre los niños del fondo terminaban jugando con puzzles y dibujando.

Estas experiencias nos llevan a observar cómo estas cuestiones de control y disciplina se ven vigentes hoy en día, cuyo único fin según Foucault (2002), es mantenerlos en el lugar y ahorrar tiempo. Al asignar lugares específicos se le confiere a cada niño su ubicación pero también su aislamiento, no es más que un control de conducta para poder disciplinarla.

En ese ir y venir con el pasado se continúan observando características de una educación tradicional, como la realización de la fila, el orden, memorización y reproducción de conocimientos. Lo que me hizo reflexionar sobre qué cambios se necesitan para poder ayudar a avanzar a todos y no dejar niños rezagados en el camino.

Intentar pensar en la labor docente en pro de una educación equitativa, que en este caso no se puede observar por más esfuerzos de los maestros. Las estrategias a las que se recurren no estarían dando resultados asertivos, las planificaciones con adecuaciones que no se pueden llevar a cabo de manera apropiada y el tiempo es escaso.

De aquí el problema a reflexionar sobre las prácticas docentes, las herramientas que se necesitan, el rezago y fracaso escolar. Las posibilidades y dificultades que tiene la escuela hoy en día para garantizar una educación de calidad para todos por igual.

Sobre el fracaso escolar Terigi (2009) expone que siempre se lo visualizó como individual pero en realidad tiene que ver con las condiciones de escolarización, por mucho tiempo se derivó el problema a otras disciplinas como la Psicología, no tomando en cuenta una postura más crítica sobre el sistema. Los alumnos aprenden de manera distinta, algunos más lentos que otros o de una forma diferente, solo hay que pensar en la solución pertinente y no explicar la escolarización fallida desde lo sintomático individual. Visualizar al fracaso como responsabilidad del sistema educativo, evaluar cuáles son las condiciones educativas que deben ser tensionadas o removidas para poder avanzar hacia una inclusión educativa.

Las instituciones tienen la responsabilidad de equiparar oportunidades, ofrecer las herramientas y recursos como por ejemplo el juego, para que todo el alumnado independientemente de las circunstancias personales, sociales, culturales, étnicas o cualquier otra índole, logren el desarrollo integral de todas sus potencialidades. Para garantizar el derecho de educación, el cual se ve vulnerado, ya que los alumnos de las mesas del fondo culminaron el año pasando con un nivel por debajo a lo esperado y algunos repitiendo.

Este ensayo se focalizará en el estudio del juego como una estrategia pedagógica de atención a la diversidad para evitar el rezago escolar.

Para el estudio del tema voy a posicionarme desde el paradigma Crítico Reflexivo de Freire, que toma a la educación como una práctica de libertad. Donde el conocimiento se

debe construir desde las distintas realidades que afectan al maestro y al alumno. Una pedagogía fundada en la ética, respetando la dignidad y la autonomía del educando. Decidí utilizar este paradigma ,porque como docentes estamos formados dentro del mismo, el cual nos invita a reflexionar constantemente sobre nuestra labor, para que a partir de él podamos generar cambios en la educación y formar sujetos críticos y reflexivos.

Esta pedagogía se basa según Paulo Freire (2014) en que enseñar no es transferir el conocimiento sino que por el contrario es crear las posibilidades de su construcción.

Es fundamental también tomar bases pedagógicas referidas al juego como destreza vital, lo que genera en los sujetos y su relación con el aprendizaje. Por tal motivo, tomaré las propuestas pedagógicas de Raimundo Dinello cuyo modelo pretende ofrecer a los alumnos la oportunidad para experimentar, descubrir y dar forma a sus expectativas desde su iniciativa, con el propósito de desarrollar sus potencialidades, desarrollar un pensamiento propio y actitudes creativas en diálogo con sus pares y con los docentes. Se intentará fundamentar a partir de aportes de una teoría social crítica, una apreciación actual del fenómeno lúdico.

El trabajo en las aulas heterogéneas es una problemática que desde hace algún tiempo moviliza a los docentes, cada vez las clases son más numerosas y la diversidad requiere de orientar la enseñanza hacia la inclusión. Este término abarca distintos planos: social, mental, física, de aprendizaje, verbal, visual, motor, conductual, psicológico, atencional y de comprensión . Esto se debe a que cada niño vive un contexto diferente, en un barrio distinto, con una crianza y un núcleo familiar que no en todos los casos son iguales. Los niños tienen un contexto social, su relación con la familia, escuela y sociedad no es igual. Por este motivo se dan estas diversidades, es decir esta variedad de características distintas que hacen a la heterogeneidad.

Para el autor Carlos Skliar (2020) educar es "dejar pasar lo que ya sabemos y atravesar por lo que no sabemos todavía, deberíamos ofrecer signos, palabras, textos, sabores que puedan atravesar a quienes lo reciban"(p.78).

Lo que nos lleva a pensar es que educar no es solo transmitir conocimientos, sino que va más allá de lo que nosotros sabemos, permitirnos atravesar por diferentes situaciones, contextos y problemáticas que nos deje nuevos aprendizajes como docentes y nos permita reflexionar constantemente sobre la labor que se realiza en las escuelas.

El autor señala que enseñar es un arte que conjuga la travesía y la detención, que implica un ida y vuelta con el pasado, con el presente y el futuro. Enuncia que es necesario vivir juntos la enseñanza, hacer las cosas juntos y esto no tiene que ver con hacer lo mismo, ni una identidad o consenso de puntos de vista, sino visualizarse como una comunidad, donde existe una tensión incesante entre identidades y diferencias. De no ser de esta forma se perdería lo más importante, la comprensión de que no hay destinos trazados de antemano y que posiblemente las escuelas sea el único lugar donde para muchos individuos se juegan la invención y concreción de otros destinos.

Educar va más allá de transmitir conocimientos aprendidos, mundos se conocen, sino que implica construir travesías, lo cual conlleva trabajar con todos los actores de la educación y velar por una mejor educación en la que se reflejen resultados positivos, en la que todos reflexionen y aprendan juntos.

Referirse a la diversidad es hablar de diferencia, la cual es vista como un obstáculo al trabajo de enseñar y aprender. Para el autor, el encuentro con los diferentes debe ser pensado como un punto de partida para hacer las cosas juntos, donde la pluralidad de las formas de vida acredite una conversación que valore la multiplicidad de lo singular.

Los alumnos presentan dificultades de aprendizaje o desfases en relación con el currículo que le corresponde por su edad, si bien estas dificultades son individuales, la responsabilidad recae sobre el sistema educativo. Por tal motivo, es notoria la necesidad de encontrar nuevas estrategias y una nueva visión sobre el tema.

Es importante considerar a la diversidad como una característica natural de las aulas, en las que se deben promover espacios de libertad y de igualdad; idear una experiencia educativa que brinde sentido no sólo a una presencia sino a la existencia común.

Dar una respuesta a la diversidad supone que en una clase todos los niños tengan idénticas posibilidades de progresar, garantizando el derecho del niño a la educación y la igualdad de oportunidades.

La enseñanza para Rebeca Anijovich (2014), es la que debe adaptarse a la diversidad de los sujetos a los que pretende enseñar cuyo fin es garantizar la igualdad de oportunidades, sin perder de vista las diferencias iniciales. Pensando en cómo trabajar en aulas heterogéneas para lograr que los alumnos construyan aprendizajes significativos, el desafío es ayudar a los alumnos para que puedan atribuir significados personales a los aprendizajes. Para ello se deben brindar andamiajes para que puedan entender lo que



hacen, los porqués y para qué de las actividades en las que se los involucra, orientando la búsqueda de generar mayores niveles de autonomía.

La tarea de la educación frente a esta problemática es crear medidas que verdaderamente den respuesta a colaborar con el progreso de los alumnos en las aulas heterogéneas. Se requiere una enseñanza que brinde apoyo y asistencia a los niños para ayudarles a conseguir los objetivos curriculares adecuados. Hay una necesidad de cambiar la visión sobre el tema para no generar miedos que limiten el trabajo docente, si bien no cuento con estudios concretos sobre el aspecto nombrado infiero que los docentes suelen sentirse atemorizados a la hora de pensar en un abordaje propio de las singularidades de sus estudiantes.

Para enfocarse en la diversidad es necesario pensar y diseñar formas de trabajo en la escuela y en el aula, con principios organizadores y didácticos diferentes a los que ha estructurado.

Skliar (2017) propone ver a la igualdad como una atmósfera que permita a cualquiera, quien quiera que sea, crear una imagen de un comienzo. Lo que pretende es que se generen oportunidades para que se supere la dificultad de un comienzo común, marcado por las diferencias de edad, de condición de nacimiento, la pobreza y el hambre. La escuela para el autor es el lugar donde se concretan otros destinos sin importar de donde proceden los alumnos, es la institución que debe asegurar la igualdad de oportunidades y corregir las desigualdades.

Desde su punto de vista las escuelas son lugares, tiempos y formas de hacer que no deben tener similitud con ningún otro lugar, tiempo y forma. Como docentes la misión es lograr que cualquiera tenga la sensación de poder participar en igualdad de condiciones al interior de ese tiempo, lugar y forma de hacer.

El autor sostiene que los proyectos educativos deben partir de una igualdad de inicio, con esto refiere a que si no se toma como punto de partida la igualdad los proyectos no serían más que una repetición de lo que ya existe y se continuará reproduciendo la desigualdad. Se deben crear nuevos tejidos sociales y nuevas travesías, debemos reflexionar sobre nuestra actuación cotidiana en el aula, aprender a mirarnos y mirar a nuestros alumnos desde otra perspectiva.

Tomar un rol activo y abierto a “habitar” el aula en lugar de “ocuparla” como refieren los autores Dussel y Caruso(1999).

Habitarla implica crear nuestro propio espacio, según gustos , aplicar las metodologías que creamos pertinentes para el lugar y tiempo respectivo, considerar alternativas, elegir algunas y rechazar las innecesarias. En esto de elegir el camino a seguir, entra en escena el juego como herramienta de apoyo e inclusión.

La labor docente se encuentra definida por leyes, planes de estudio y opiniones, tiene el poder de definir las pautas para propiciar un cambio en la educación, para hacerla más igualitaria, más variada o más uniforme.

Profundizaré sobre teorías pedagógicas que valoricen el juego como una estrategia importante en las aulas para promover la igualdad e inclusión. En estos tiempos donde el alumno debe seguir con el modelo propuesto por el docente y reproducir los ejercicios y conocimientos; la expresión lúdica surge en contraposición en la cual se estimula el aprendizaje,el interés y la alegría por descubrir sus propias potencialidades.

Para Imma Marin (2009) jugar “ es la principal actividad de la infancia y responde a la necesidad de niños y niñas de mirar, tocar, curiosear, experimentar, inventar, imaginar, aprender, expresar, comunicar, crear y soñar” (p.234).

Jugar es el impulso que nos brinda la infancia para descubrir el mundo que nos rodea, habilitando un sano y armonioso desarrollo integral. No solo lo que tiene que ver con el cuerpo y la inteligencia, sino que posibilita el desarrollo de la sociabilidad, creatividad y afectividad. Es una de las fuentes más importantes de progreso y aprendizaje.

A la hora de jugar concentramos todos nuestros sentidos y esfuerzos, el juego cobra un valor psicopedagógico evidente. Al jugar los niños logran exteriorizar sus miedos, angustias y preocupaciones por medio de la acción. De igual manera facilita la expresión de sentimientos, favoreciendo el equilibrio emocional, estimula la superación personal a partir de la experimentación del éxito, base de su propia confianza. También favorece el desarrollo de todas las funciones psíquicas fundamentales para un crecimiento equilibrado.

Desde este punto de vista se le brinda suma importancia al juego como una actitud frente a la vida, que fomenta en las personas las ganas de conocer, sentir, crear, esforzarse, asumir retos y disfrutar. Se intentará reflexionar sobre su incidencia en aulas

heterogéneas, para comprender y defender una educación equitativa, así como también lograr esclarecer nuestro posicionamiento como docentes y desde qué enfoque se postulan estas ideas del juego como metodología, para lograr su desarrollo. La pedagogía fundamentada en la expresión ludocreativa se concibe en ámbitos donde se propician formas particulares de buscar y producir nuevos conocimientos, tomando en cuenta factores esenciales que son el impulso lúdico, la expresión, la creatividad y articulación conceptual.

## **Desarrollo**

### **Introducción al marco teórico:**

El tema elegido tiene el enfoque puesto en cómo se trabaja en las aulas diversas y las herramientas empleadas para incluir a todos los niños y niñas. En este caso desarrollaremos una de ellas: el juego.

En principio es valorable reconocer que las aulas diversas o heterogéneas llegaron a cobrar relevancia en nuestros tiempos, a pesar de que no fue así para las corrientes pedagógicas pasadas.

En la escuela tradicional para Saviani (1988) se podían ver aulas homogéneas, cuya función era “reforzar lazos sociales, promover la cohesión y garantizar la integración de todos los individuos al cuerpo social” (p.15).

Aquí la escuela tiende a la homogeneización, el término homogéneo hace referencia a lo igual y en este caso la educación pretende la igualdad social a través de la formación de ciudadanos con los mismos valores sin tomar en cuenta sus percepciones.

En relación con dicha educación podemos ver con Foucault (2002), el papel del docente como figura de control, ejecutante de métodos que permiten el control de las operaciones del cuerpo, que imponen una relación de docilidad -utilidad, al que denomina disciplinas. La disciplina forma un vínculo que en el mecanismo hace al estudiante más obediente y más útil.

Para el autor la disciplina promueve cuerpos dóciles, la noción de docilidad proviene del cuerpo manipulable, aquel que se manipula, al que se le da forma y se educa.

Observamos que los docentes se disponen a transmitir conocimientos, valores socialmente aceptados y establecer el orden, restringiendo la libertad y creatividad.

Esta disciplina se sirve en el ejercicio del poder de un conjunto de procedimientos que la sustentan y aseguran que se cumpla, haciendo énfasis en: la distribución de los cuerpos en el espacio, la cual promueve el control de la actividad y economización del espacio, la organización de espacios similares al modelo de convento, al colegio se lo divide en zonas, cada niño tiene asignado un lugar.

Muy similar a lo que refiere el maestro Julio Castro(2007) ,al hablar del banco fijo como estrategia pedagógica que promueve inmovilizar a los alumnos, evitar los esfuerzos de posición, resolver molestias entre compañeros y facilitar el orden. Mediante esta organización es más fácil obtener la disciplina.

En contraposición las mesas colectivas facilitan la interacción y comunicación. Los niños merecen sentarse con quien deseen, darse la oportunidad de trabajar con el otro, aprender a ser colaborativo y solidario .Las aulas diversas son eso,diferentes personalidades que se dan a notar, bullicios y risas, intercambios culturales.

La nueva pedagogía mantiene la creencia en la escuela y en su función de igualación social pero se distingue por defender un tratamiento especial a partir del descubrimiento de las diferencias individuales. Es decir que reconocen que todos los individuos poseen características diferentes, cada uno es único y tiene diferencias en el dominio del conocimiento, con el saber y en el desempeño cognitivo.

Vemos aquí que el concepto de heterogeneidad en la educación comienza a cobrar color, la educación se centra en el alumno y no en el docente. Lo importante no es aprender por aprender, sino aprender a aprender.

En la pedagogía nombrada tecnicista, inspirada en los principios de racionalidad, eficiencia y productividad, el objetivo era preparar a los individuos como recurso humano para integrarlo a la sociedad capitalista , se toma a la escuela como una “fábrica” que trata de transmitirle a la escuela la forma de funcionamiento fabril , la preocupación se centraba en la eficacia. La escuela debía ser eficaz y la educación era vista como una inversión. Aquí el alumno volvió a verse pasivo como en la tradicional, el término heterogéneo visualizado en la pedagogía nueva que contempla las diferencias de los alumnos aquí se ve opacado, ya que es el proceso el que define lo que los docentes y alumnos deben hacer, así como cuando y cómo lo harán.

Y en la postura crítica se resalta el interés emancipatorio de los sujetos con el fin de orientar la búsqueda de la libertad y de la autonomía. La educación es mutua entre educadores y educados, con la intervención del mundo.

Con la intención de superar la mirada homogeneizadora, proponer enfoques y estrategias más inclusivos, surge en las últimas décadas del siglo xx el discurso sobre educación en la diversidad.

## **Consideraciones sobre Pedagogía y educación:**

Para este trabajo como hice referencia anteriormente me posicioné en el paradigma crítico en el cual estamos formados, como referente tomaré a Paulo Freire.

Este respalda una educación problematizadora que tiene como fin la liberación e independencia, destruyendo la pasividad del educando y lo motiva a la búsqueda de la transformación de la realidad, en la que el opresor y oprimido encontrarán la liberación humanizándose.

Para el autor el camino para llegar a esa libertad es a través de la alfabetización, expone la importancia de la misma, ya que aprender a leer es aprender a decir su palabra y la palabra humana es creadora.

Resalta en su libro “Pedagogía del Oprimido” (2014) el valor de la alfabetización y de la palabra como transformadora del mundo. A partir de la palabra se da un diálogo existencial que expresa y elabora el mundo en comunicación y colaboración. El reconocimiento del otro y el reconocimiento de sí en el otro es una decisión y un compromiso de colaborar en la construcción del mundo.

“ No hay conciencias vacías por esto los hombres no se humanizan sino humanizando al mundo” (p.16), los hombres se humanizan trabajando juntos para reconocer su realidad y comprometerse en la praxis para su transformación. La alfabetización del oprimido debe servir para la transmisión de su realidad y la creación de una conciencia de liberación.

Resalto aquí la importancia y el valor que tiene la educación como herramienta emancipadora y liberadora. Se puede reconocer a grandes rasgos, que la educación liberadora tiende a la libertad, cuestiona las realidades existentes con el fin de generar alguna reacción contra aquellas situaciones de opresión que atentan contra la libertad de los individuos.

En su obra Freire plantea críticas a los sistemas educativos y a las pedagogías no críticas, las cuales visualiza como “visión bancaria” de la educación. En ellas los contenidos son depositados sobre los educandos, quienes los reciben pasivamente. Esta concepción de la educación no posee fuerza transformadora y no logra fomentar ni la creatividad, ni la transformación del sujeto.

Desde esta pedagogía se pretende la participación de la comunidad educativa en un proceso de compromiso social y no de una simple trasmisión generacional. Se propone

un docente transformador que procure cambiar las prácticas generalizadas y heredadas, que genere conductas autónomas.

El autor Carlos Skliar(2017) en su trabajo al igual que Freire expone que en la educación se debe trabajar juntos, ese trabajo en conjunto como una comunidad no es más que visualizarse con fines comunes manteniendo la esencia de cada uno, en la que voces de uno y otro se escuchan mutuamente. Trabajar para lograr cambios y ocuparse de mejorar la educación para quienes la reciben.

Para él se debe educar para la travesía del mundo y la educación en estos tiempos no tiene que ver con la formación de los individuos para obtener un empleo, esto va más allá de la empleabilidad, la educación debe ser para la vida misma, para obtener libertad.

Entiende a la educación como un asunto público, ya que es donde se da el encuentro con los demás, no solos con los parecidos a uno, sino que lo público te abre a la posibilidad de la salir al mundo real, donde vive gente de una forma diferente, con puntos de vista distintos y eso es lo formativo.

Según Skliar (2018) una escuela que prepara a sus alumnos para el mundo del empleo, se estará alejando de una escuela para la vida y de una formación cultural, por lo que desprecia el juego como pérdida de tiempo o de productividad. Se pronuncia así, en contra del futuro y la preparación para el mundo del empleo, pues la educación a su entender debe generar un encuentro con el aquí y ahora, se debe valorar el presente.

Tomando en cuenta las reflexiones del autor es necesario pensar en qué características deben permanecer en la escuela para así, preservar la infancia y no caer en la cruda realidad de regresar de la escuela en la pura adultez.

Educar es “Unir el mundo con la vida o la vida con el mundo”(…) pero ahora el mundo solo desea formar secuaces para un mundo tecnificado”(p.31).

Con estas palabras del autor podemos observar que la escuela ha perdido su encanto, ha dejado de ver a los niños como niños y expone una enseñanza sin tomar en cuenta sus características. Por tal motivo la formación del docente tiene que ver con reflexionar y educar la mirada, pensar en la infancia como ese tiempo sin urgencias, “instante de detención, de la invención, la atención desatenta y la percepción extrema”(p.53).

La infancia muere cuando esclavizamos al niño al orden, a la regularidad de la secuencia, obligándolos a olvidar el lenguaje materno de la niñez para interpretar al mundo desde el lenguaje paterno, aquel del patrón, las reglas, la ley y el poder.

La pedagogía que promueve Dinello(2017) expone que el aprendizaje tendría que ser valorado como una herramienta para realizarse como ser humano, los aprendizajes demuestran que hemos sido artífices de nosotros mismos, a través del intercambio con el medio que nos demanda aprender constantemente. El fundamento de la educación está en la manifestación y la transmisión de valores que aportan a la convivencia y al respeto de la dignidad de cada individuo. Para él, la expresión ludocreativa habilita tales aprendizajes de habilidades y valores útiles al momento que vivimos. De aquí, vamos a resaltar una de esas características que no debe perder las instituciones que es el juego, ya que la propuesta del autor se inicia con juegos, seguidos de actividades de expresión creativa.

Considera que cada uno es el protagonista de sus experiencias y en tal sentido podemos pensar que el sujeto pueda ser protagonista de sus propios aprendizajes. Desde esta mirada, aprender implica el desarrollo de algunas capacidades y conocimientos para transformarla realidad social; asimismo para aprender es necesario lograr representar al objeto de una nueva forma.

El sujeto se enfrenta a un objeto, interactúa, descubre, experimenta desde lo vivencial y es ahí que ocurre un cambio o una transformación, por lo que para Dinello (2017) el aprendizaje se entiende como transformación, ya que estamos ante un proceso de adquisición que provoca un cambio integral en el sujeto, una vivencia total. Existe una nueva relación entre objeto-sujeto en la medida en que ambos se van descubriendo y comprendiendo, de esta manera se considera al aprendizaje como una vía natural que le permite al sujeto crecer.

### **Cualidades éticas de los docentes:**

Freire en su libro “Cartas a quien pretende enseñar”(2010) desarrolla algunas cualidades importantes que debe tener el educador, como lo es la humildad, esta exige del maestro valentía y confianza. La confianza que debe tener es primero en uno mismo y luego hacia los demás.



“La humildad nos ayuda a reconocer esta sentencia obvia: nadie lo sabe todo, nadie lo ignora todo. Todos sabemos algo, todos ignoramos algo” (p. 76)

Sin esta cualidad el docente se limitaría solo a la trasmisión de conocimientos y reproducción de información, no podrían escuchar a quien los necesite sin importar el nivel intelectual que tenga. Ser humilde significa mucho en estos tiempos, significa tener la capacidad de ponerse en los zapatos del otro, empatizar, tolerar, escuchar y estar abiertos a reflexionar y conciliar; lograr una armonía en el aula depende de la humildad que tengan los docentes para reconocer sus carencias y sus obstáculos.

La amorosidad es otra de las cualidades que expone Freire, los docentes deben enseñar con amorosidad para poder sobrellevar los sinsabores de su profesión, comprometiéndose siempre en su labor con los educandos.

Amorosidad no solo para los alumnos sino para el propio proceso de enseñanza. (...) es preciso que ese amor sea en realidad un “amor armado”, un amor luchador de quien se afirma en el derecho o en el deber de tener derecho de luchar, de denunciar, de anunciar (Freire,2010,p .78)

La profesión docente requiere de un amor especial, ese “amor armado” para luchar contra las imperfecciones que tiene la educación, hablo de carencias y problemáticas que deben afrontarse y que generan en los maestros desmotivaciones. Sin esa amorosidad hacia la profesión es imposible concebir la labor docente en estos días.

El autor sostiene que esta cualidad exigirá otra que es la valentía, resalta dos tipos, la de luchar y la de amar. Implica tomar conciencia de los propios miedos para comenzar a superarlos, ya que sentir miedo es natural y tenerlo es sentir que estamos vivos.

En muchas ocasiones el docente se enfrenta a miedos que supera con la práctica, con el ensayo y error. Y algunos miedos perduran con el tiempo, independientemente de la experiencia, por eso ser valiente es superar los miedos y aprender a convivir con estos.

La tolerancia es otra cualidad importante ya que es una “virtud que nos enseña a convivir con lo que es diferente, a aprender con los diferente, a respetar lo diferente” (p.79)

Por último Freire hace referencia a cuatro cualidades más, estas son la decisión, la seguridad, la tensión entre la paciencia y la impaciencia y la alegría de vivir.

Estas cualidades se transmiten a los educandos a través del ejemplo, a través de las buenas decisiones pedagógicas que tome el docente. En el aula tomamos decisiones

permanentemente y por esta razón hay que ser conscientes que cada una de ellas tendrá repercusiones positivas o negativas, por esto es necesario actuar con seguridad. Al actuar con seguridad estamos pensando que sabemos lo que hacemos, que poseemos formación y preservamos la integridad ética de nuestro trabajo.

### **Diversidad e inclusión :**

Las primeras apreciaciones sobre la diversidad se enfocaron en la educación de niños con necesidades especiales o con dificultades en el aprendizaje. También se vio lo diverso como un obstáculo individual que precisaba una atención especial y personalizada, se pensaba que la diversidad era un problema a resolver y por tal motivo se diferenciaban las enseñanzas.

La institución escolar debe aceptar que la diversidad en el aula es la regla y no la excepción y reconocer la singularidad de los sujetos, sin legitimar prejuicios. En la entrevista realizada por Bárbara Valenzuela Gambín a Skliar (2017) el autor se pronuncia sobre el sentido del gesto-acto de educar que es recibir al otro, sin cuestionar, sin interrogantes, sin sospechas y lo más importante que es sin juzgar.

Piensa en la diversidad como una forma de ver al "otro" diferente, que nos obliga todo el tiempo a una tensión entre el conocimiento y el desconocimiento, una especie de atención y predisposición en cada instante, a la puesta en práctica de una conversación sin final. Realiza una crítica al sistema por pensar en el otro mitigando el efecto de su alteridad, con el deseo de que deje de ser otro y se convierta idéntico a los demás. El autor reconoce además una doble realidad, por un lado donde se elaboran conceptos de diversidad, heterogeneidad, pluralidad que se imponen en las escuelas como un abordaje artificial y por otro se encuentran las experiencias escolares que se exhiben igualitarias, hospitalarias y decididas a un trabajo incesante que dan respuestas a lo común y a lo singular. Se pueden observar las aguas divididas entre las experiencias escolares que no cesan de inventar y reinventar modos de enseñar y aquellas que solo persisten en la lógica del evaluar. Concluye que la existencia del otro tiene que ver con la responsabilidad de enseñar y no de evaluar.

Décadas atrás, Gimeno Sacristán (1999) ya refería a la existencia de una nueva concepción de la diversidad, donde la heterogeneidad de las personas debe ser

respetada, estimulada y conservada. La pedagogía se enfoca en que no solo los alumnos son diferentes entre sí, sino que la diversidad es apreciada como un tesoro.

Se pronuncia en favor del aprendizaje como construcción de cada alumno, orientada por una evaluación continua de carácter formativo, propone cierta flexibilidad y estrategias a la hora de trabajar en la diversidad, como por ejemplo debatir y lograr consensos sobre lo que debe ser común para todos, es decir que en la selección de los contenidos y de los objetivos que debe ser comunes a todos. Y cuando los contenidos a trabajar no son comunes a todos, es necesario estimular la diversificación.

Para el autor una pedagogía para la diversidad no puede ni debe apoyarse en la homogeneidad de formas de trabajar, debe ser una educación “interesante y retadora, que motive el esfuerzo, tiene que retar a cada alumno” (p.77).

Con esto se refiere a que las tareas que se proponen en el aula definen modos de trabajar y de aprender, reflejan la creatividad y el esfuerzo del docente. Las propuestas tienen un fin, motivar e incentivar el aprendizaje por parte de los alumnos y definir modelos de comportamiento ante las individualizaciones.

Expone que es necesario una pedagogía de la complejidad. Con esto hace referencia a una estructura educativa audaz capaz de enseñar en aulas heterogéneas, utilizando todas las herramientas posibles y necesarias, como por ejemplo recursos atractivos y retadores, fomentar el trabajo en grupos y la participación, etc.

Los docentes y profesores deben habilitar el libre progreso de los alumnos, brindarles herramientas y recursos. El docente debe distribuir su atención a requerimiento de los estudiantes, en función de sus necesidades.

En la Ley N°18.437 de 2009, en su artículo 8 hace referencia a la diversidad e inclusión educativa:

El estado asegurará los derechos de aquellos colectivos minoritarios o en especial situación de vulnerabilidad, con el fin de asegurar la igualdad de oportunidades en pleno ejercicio de derecho de educación, las propuestas educativas respetarán las capacidades diferentes y las características individuales de los educandos, de forma de alcanzar el pleno desarrollo de sus potencialidades.

Lo que expresa el artículo es muy importante ya que cambia la visión de las políticas educativas y pone énfasis en un tema relevante que hoy en día preocupa a los actores. Tomar en cuenta la diversidad en las situaciones de enseñanza es muy importante para

llegar a que los niños que no logran comprometerse con ciertas situaciones lo obtengan con otras; es esencial para abrir caminos que brinden a todos la oportunidad de posicionarse como sujetos cognitivos, como productores de conocimiento.

Se tienen que encontrar estrategias metodológicas que pueden favorecer la gestión de la diversidad desde planteamientos que faciliten la participación activa de los alumnos, la construcción de su propio aprendizaje, la contextualización de los conocimientos, su asociación con los intereses y experiencias, la interacción entre iguales, entre otros.

Respetar la diversidad en el aula implica según Sandra Morales (2016) en “Series de Hojas para el Jardín” es generar un ambiente educativo donde todos los niños y niñas tengan oportunidades para el aprendizaje, la participación y el juego. En el informe que presenta la “Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI” (1996) a la UNESCO exponen que se deben ofrecer las mismas oportunidades para las personas de una misma comunidad, por lo que “la educación inclusiva implica que todos los niños y niñas de una determinada comunidad aprendan juntos independiente de sus condiciones personales, sociales o culturales, incluso aquellos que presentan discapacidad” (p.10).

La educación inclusiva pretende promover una sociedad más justa, democrática y solidaria. Las instituciones no deberían poner requisitos para el ingreso, para defender el derecho a la educación, la igualdad de oportunidades y la participación. Podemos inferir que a través de este tipo de educación propiciamos el sentido de comunidad.

La inclusión implica comprender y conocer el contexto del otro, aceptarlo, ayudarlo y brindar apoyo para poder desarrollar al máximo sus capacidades, valorarlo, poder implicar lo emocional para otorgar aprendizajes significativos y velar por el bienestar integral. Se considera dar mayor importancia a la participación de los niños, lo que implica jugar, aprender y trabajar en colaboración con sus pares, así como desarrollar autonomía.

Dentro de este orden de ideas la licenciada María José Fernández y la profesora Gabriela Martínez(2018), exponen como se marcó un antes y un después al transitar de la “tolerancia” como régimen especial de atención a las dificultades de aprendizaje (1984) a las adecuaciones curriculares (2005). Para ellas la complejidad social anuló la diversidad de los sujetos, utilizando mecanismos funcionales para resolver problemas pedagógicos. Se alimentó por mucho tiempo la idea de estudiantes “tipo” en el anhelo de la homogeneización de los mismos, lo diferente se valora como problemático cuando en realidad esto debería ser enriquecedor y le brinda sentido a las prácticas áulicas.

Las dificultades de aprendizajes eran visualizadas como diferentes afecciones psicofísicas y por este motivo deberían ser probadas con un certificado médico, el estudiante era tomado como portador de una patología que le impide aprender. Las instituciones de enseñanza deberían tener lo que se le denominó tolerancia con estos estudiantes, pero esto establece condiciones y mecanismos de selección, no se garantiza el derecho a la educación y se favorecen solo aquellos que se adaptan mejor al currículum hegemónico.

La tolerancia se daba si el sujeto se mostraba sumiso a los mandatos institucionales, tenía que demostrar un buen comportamiento, concurrir a clases asiduamente y en caso de no ser así, no sería promovido ni tolerado.

Más tarde se intentó justificar el fracaso y el abandono mediante las carencias del estudiante, la pobreza. Al considerar al niño como carente al docente solo le queda cumplir el rol de ejecutor de políticas sociales, priorizando lo social y no lo pedagógico.

En el año 2005 se modifica la tolerancia justificando que todos los estudiantes pueden aprender de acuerdo a sus posibilidades y las adecuaciones tienen como objetivo acompañar a los docentes, repensar y transformar las prácticas. Y para modificar las mismas, se pone énfasis en tres dimensiones: lo que se enseña, cómo se enseña y cómo se evalúa.

Se pueden identificar dos posiciones distintas de ver a las dificultades de aprendizajes, la tolerancia que se posiciona en el paradigma de integración, basada en la idea de competencia, de alumnos pasivos y receptores de conocimiento. Y las adecuaciones curriculares desde el paradigma de la inclusión, donde su importancia radica en adecuar la enseñanza para facilitar los aprendizajes y evitar el rezago escolar.

Por su parte Terigi (2009) enuncia que por mucho tiempo se intentó aplicar las bases de la psicología con la finalidad estratégica en la escolarización, con aportes de la psiquiatría para poder interpretar las dificultades de aprendizaje en aquellos estudiantes que no pudieran ajustarse a las expectativas de la escuela. Más tarde, observando el número de estudiantes que no alcanzaban estas expectativas, se comenzó a pensar en las condiciones de escolarización.

Una de las explicaciones que brindan a estas ciencias es el modelo patológico que pone acento en ciertas patologías en los alumnos, sostiene una concepción individualista, basada en pruebas de inteligencia. Resultado de la introducción de otros profesionales que no tienen que ver con el vínculo educativo.

Otra condición que se observa entre la psicología y educación tiene que ver con las prácticas que tienden a explicar por qué un niño no aprende, apelando a los parámetros de normalidad /anormalidad, de este modo encontramos algunas decisiones escolares como la clasificación de sujetos, donde las diferencias son vistas como deficiencias medibles.

La autora hace referencia a la crítica que hace Baquero (2000) sobre el modelo patológico, donde expone que si bien no se desconoce las particularidades de los sujetos se desvía la mirada de las particularidades de la situación educativa, por este motivo el fracaso escolar es el resultado individual.

Las instituciones educativas están organizadas de tal forma que visibiliza las diferencias y pone en evidencia a los alumnos que no logran hacer las cosas tan bien como los demás. Y con esto nos muestra el problema de las evaluaciones, la insuficiencias de las mismas para responder a la diversidad pueden ser un causante del fracaso, así como también existen distintas condiciones sociales que pueden incidir en la escolarización.

El riesgo educativo está estrictamente relacionado con los límites que enfrentan las instituciones para su escolarización. En conclusión se puede pensar en el riesgo educativo como resultado de interacciones con atributos de la situación pedagógica en la organización del sistema educativo; es decir que se puede evitar asignarle a los alumnos un problema que tiene que ver con los límites en la capacidad de los dispositivos de escolarización para dar respuestas a la diversidad de condiciones.

Asumir la diversidad es un modelo de inclusión, para esto es un requisito pensar acerca de los significados de la educación, pensar en lo que significa diversidad y que valor tiene para los centros educativos, para llegar a visualizar cómo se trabaja en las aulas.

### **Juego, imaginación y simbolización:**

El juego para trabajar en la diversidad e inclusión debería ser la estrategia principal, no una opción para algunas áreas y actividades. Dinello ha creado propuestas lúdicas para la educación formal y no formal, algunas de las cuales están referidas a la expresión artística en nuestra región.

En la propuesta pedagógica denominada “expresión lúdico-creativa”, brinda posibles respuestas frente a las dificultades de aprendizaje. Algunos propósitos de esta propuesta

se vinculan a la experimentación, al descubrimiento, al desarrollo de la iniciativa propia y de las potencialidades singulares, al fortalecimiento de un pensamiento propio así como a la adquisición de ciertas actitudes creativas para poder adaptarse pero también implica transformación de la vida junto a pares o adultos de una manera adecuada. Su propuesta pedagógica promueve que los alumnos aprendan con alegría y que tengan libertad para crear.

Con la propuesta ludocreativa el docente es capaz de desempeñarse abriendo paso a las actividades lúdicas y a la expresión creativa, se puede focalizar desde otro punto de vista en el conflicto de aprendizaje que surge en la articulación con el programa de la materia y por último podrá concluir desarrollando una sistemática basada en el método científico lógico-deductivo para lograr la conceptualización.

Para Dinello(2017) los docentes al incorporarse en la pedagogía de la expresión evitan los modelos predeterminados y promueven la interacción, la experimentación y plantean sus puntos de vistas sin miedos. El aprendizaje no es una obligación que impone el docente, sino que es el único medio de desarrollo para cada sujeto. Para crear un ambiente de estimulación, el docente propicia actividades formales y libres, de manera que cada sujeto pueda encontrar su espacio como protagonista y mediante la experimentación encuentre el placer por los aprendizajes y los beneficios de la interacción.

Mediante esta pedagogía es posible visualizar una educación más inclusiva, menos competitiva, más tolerante y solidaria. Dando lugar a expresarse y según el autor la expresión da a cada uno la posibilidad de ser, de reproducir y de modificarse representando la continuidad y la diversidad (Dinello 1997, como se citó en Dinello, 2017,p.21)

Si pensamos en las salas donde aún se exige la homogeneidad por cuestiones de disciplinamiento y creyendo que es la mejor manera de adquirir los conocimientos, se ve vulnerada la originalidad de cada uno y se opaca su personalidad. Desde esa postura se hace imposible obtener buenos resultados, genera desgano, rezago, ausentismo y se ven afectadas las emociones de los niños. Por tal motivo es fructífero pensar en el cambio y ese cambio es el de valorar la infancia, valorar a cada uno como distinto y único. Las interacciones de las diversidades representadas en la heterogeneidad de los alumnos se ven beneficiadas, ya que al reconocer las diferencias individuales la educación ha emprendido una transformación de la aplicación de principios de homogeneidad, hacia

una implementación de principios de heterogeneidad que están acorde a la complejidad evolutiva.

Según el autor en el libro “Expresión y creatividad”(2000) la heterogeneidad de los alumnos en las aulas representan el contraste con la forzada homogeneidad que acarrearán un empobrecimiento de interacciones en el aula, para justamente reducir las diferentes características a una jerarquía seleccionada.

Al reconocer la diversidad se debería poner en práctica un abordaje metodológico articulado en la multiplicidad de situaciones de aprendizajes y el uso del material pedagógico no estructurado. Así como también debe existir la flexibilidad en las propuestas curriculares de manera tal que se puedan implementar los valores culturales comunitarios .

Con respecto a las dificultades de aprendizaje que se pueden observar en la educación actual, el autor promueve el llevar a cabo lo que se denomina campo pedagógico por medio del cual se aseguran ciertas condiciones para estimular y desafiar al sujeto.

Mediante esos campos de experimentación y desafíos lúdicos, se propician espacios y tiempos para adquirir diversos aprendizajes, así una experimentación lúdica o un espacio teatral sobre una escena de nuestra propia historia logra generar un mundo de interacción y son los niños los protagonistas.

A través de la implementación de la metodología de la expresión ludocreativa se pueden evidenciar beneficios como la alegría y la sorpresa, la comprensión del mundo que le rodea, mejora las relaciones interpersonales, estimula la adquisición del sentimiento de pertenencia, se aumenta la capacidad de reconocimiento espacial, se valora la interacción como dinámica de grupo, promueve la solidaridad y compañerismo, se incrementa el lenguaje, sobretodo en la expresión verbal y por la aplicación del pensamiento lógico matemático, así como también se estimula la coordinación motora en correspondencia con las necesidades fisiológicas de crecimiento.

La expresión brinda la posibilidad al hombre de exponer sus características, ideas y acciones; les permite situarse en su existencia. “Expresarse es intrínseco a existir, es correlativo del respeto a la vida que nos atañe a todos”(Dinello,2017,p.41).

Se comprende que la expresión es la manera que tiene el hombre de manifestarse fuera de sí mismo. Y la creatividad “es una posibilidad de mayor integración en la capacidad de expresión de cada uno”(p.41)



La misma es posible a partir de las experiencias vividas con las nuevas oportunidades; crear significa buscar y experimentar, pero también es imaginar nuevas perspectivas. Por medio de la expresión y creatividad se puede trabajar en aulas heterogéneas en las que se interrelacionan y retroalimentan las diferentes potencialidades, dado a que se pueden elaborar normas de convivencia y promover reglas para el cuidado de los objetos compartidos.

En las aulas donde se aplica la pedagogía de la expresión se utiliza la metodología basada en campos pedagógicos donde se desarrollan las áreas de expresión, las que podemos clasificar por sus especificidades con las artes. La expresión es una cualidad personal, la cual en relación con los objetos creados tendrá una mayor reconocimiento en la exhibición social.

Las áreas se pueden organizar por separado o en integración según el interés de los docentes, las mismas son: la expresión plástica con trazos y marcas picturales de todo tipo, la expresión musical por su naturaleza se encuentra en relación con las estructuras del lenguaje, es decir la alfabetización y la comunicación; el área de juegos y movimientos en el espacio, con todo tipo de juegos en relación a la evolución del cuerpo y coordinación psicomotora y por último el área de iniciación cultural en la que encontramos rondas y juegos tradicionales, bailes y cantos folclóricos, narración de cuentos y leyendas, todo vinculado con los valores culturales.

Estas actividades promueven un aprendizaje en el que los sujetos se afirman en su descubrimiento, en su comprensión del objeto. Desarrollan un espacio de libertad para el protagonismo de aquel que aprende, generando una nueva situación de aprendizaje que cambia los roles de docentes y alumnos.

La pedagogía de la expresión destaca la relevancia que posee el impulso lúdico, dado que es una característica de alegría personal, es un elemento substantivo para que cada sujeto pueda encontrarse consigo mismo y hacer efectiva la posibilidad de participar en los intercambios con otros sujetos. Este impulso lúdico es propio de cada ser, es instintivo; el juego en cuanto al impulso lúdico “desarrolla las funciones básicas del ser humano como lo son : la motricidad, la afectividad, la socialización, el interés por la conjunción y convicciones, sobre todo a través de su gratuidad o manifestaciones de alegría intrínseca de quien juega” (p. 27).

El autor resalta lo importante que debería de ser el juego en las instituciones educativas

como tiempo para los alumnos y como un espacio que favorece la predisposición para los aprendizajes formales.

Complementariamente, las investigaciones de Donald Winnicott indagan sobre la importancia del juego en el niño y en su desarrollo. En *Realidad y Juego* (1993) se lo destaca como una de las actividades que contribuyen al desarrollo de un sujeto creativo y reflexivo. De esta manera, el autor considera que “en el juego y solo en él, puede el niño o el adulto crear y usar toda la personalidad y el individuo descubre su personalidad solo cuando se muestra creador” (p.51).

Podemos identificar que en la actividad lúdica el niño encuentra placer, amplía su capacidad de percibir el mundo, fundamental para el desarrollo personal. Además, le permitirá establecer relaciones sociales o hacer amigos, por lo que es considerado como una forma de comunicación del niño con el mundo. El autor reconoce que algunos aspectos del ambiente le permiten al niño fomentar su desarrollo y su creatividad por medio de fenómenos y objetos transicionales.

Desde la psicología interesan las nociones de Piaget (1961) sobre el fenómeno lúdico, quien descartó la idea de que el desarrollo cognitivo fuera un proceso lineal. Concibe al juego como instrumento que estimula el desarrollo intelectual del niño permitiendo a su vez la adaptación social de este a su entorno.

Las autoras Miele- Cerchiaro et al (2020) en sus “Consideraciones sobre el sentido del juego en el desarrollo infantil” , exponen que para Piaget es por medio de juego que el niño asimila características de la realidad, ejerciendo un cierto control de ellas. En otras palabras, en el juego se llevan a cabo de un modo distinto los procesos de asimilación y acomodación que toleran la adaptación inteligente a la realidad.

El conocimiento se construye en una serie de etapas infantiles a las que denomina “estadios”, sensoriomotor, preoperacional y operaciones concretas, donde reconoce en cada uno de ellos el predominio de una forma de juego y por lo tanto, de una forma de relacionarse cognitivamente con el mundo.

En el primer estadio sensoriomotor se utilizan por primera vez los sentidos para reconocer y observar el mundo que nos rodea, predomina el juego funcional o de ejercicio como gatear, arrastrarse, mover, entre otros. En el estadio preoperacional predomina el juego simbólico y su esencia radica en la simbolización: el niño realiza actividades utilizando

símbolos para hacer “como si” efectuara otra actividad, adulta, real.

Los símbolos se forman mediante la imitación y se utilizan para reproducir escenas de la vida real. Por último en el de operaciones concretas los niños desarrollan un pensamiento lógico pero no abstracto, esta etapa se caracteriza por el predominio del juego de reglas, se puede visualizar la juego como lo conocemos, colectivo y con reglas a seguir.

Mediante la función simbólica y representativa del juego, que es compartida con el lenguaje y el arte, es posible crear escenarios o mundos que habitan de forma transitoria, ya que es una vivencia del momento, dado a que solo los sistemas como el lenguaje y el arte pueden hacerlo perdurar. Para Bruner (1984), la eficiencia del juego en el aprendizaje y en el desarrollo proviene del poder que tiene para actuar en el mundo de lo imaginario, donde el niño es libre y posee menos responsabilidades; se conecta al mismo con su tradición cultural, logrando que lo aprendido resulte más familiar y significativo.

Según Silvana Vignale (2009), para el filósofo Walter Benjamin los símbolos adquieren significado en la propia actividad, los trozos de papel se convierten en billetes, una caja de cartón puede ser un camión. El juego simbólico es entonces una experiencia fundamental que le permite al niños transformar y transformarse, crear otros mundos y jugar a ser otras personas; elementos esenciales para el desarrollo. “La conducta mimética del niño implica hacer que soy otro, un usar máscaras”(p.84).

El filósofo manifiesta que el niño conoce a partir de su propia experiencia del juego y no de un discurso verdadero sobre algo, a su vez asocia al juego con lo que denomina “la ley de repetición”, nada alegra más al niño que el “otra vez”. La esencia de jugar radica en “hacer una y otra vez”, la transformación de la vivencia en hábito y ese “otra vez” es generado por el placer que al niño le provoca jugar.

Para jugar los niños y niñas requieren de una serie de condiciones, sin las cuales, el juego no es posible. Imma Marín (2009) hace referencia a estas: en primer lugar se necesita de tiempo, rico y pausado, donde el pequeño pueda desplegar la imaginación, tiempo para poder recrear lo observado, experimentado y aprendido. Es un tiempo especial para soñar, imaginar, crear e inventar. En segundo lugar, se necesitan espacios que se encuentren acondicionados para jugar, tanto en la escuela como en los hogares. Espacios que le permitan disfrutar de los objetos que tiene a mano y de elementos naturales. Se necesitan a su vez compañeros de juego, ya sean sus progenitores como

sus pares, todos tienen un papel importante en él. Cuando el niño juega con otros aprende a conocer a los demás y va formando su propia imagen. Y por último, hace referencia a los juguetes que aunque no garantizan en absoluto el juego, son medios para favorecerlos y estimularlo. Se pueden tomar como mediadores entre el juego y el niño o el adulto.

La autora refiere a la actitud que debe tener el adulto frente al juego. La misma debe ser abierta, confiada y positiva, facilitarles los recursos a los niños, estar atentos a sus necesidades y al desarrollo del juego, debe saber disfrutar de la situación. Así, se pueden crear espacios de confianza, libertad y creatividad.

Hace referencias a las ludotecas ya que surgen como medio para facilitar el derecho a jugar de los niños, facilitando el acceso a los juguetes y materiales de juego. Las mismas se utilizan en estos tiempos como vías de aprendizaje, la misión que tienen es la aplicar técnicas y recursos que estimulen la capacidad de jugar en las personas. Y así complementar y renovar el concepto de educar mediante el juego.

Si se comprendiera el fin de las ludotecas como medio y no como una finalidad en sí misma, entenderemos que su existencia hoy es incuestionable; ya que el valor que tiene el juego es inherente al desarrollo del ser humano. Lo importante según expone Marín es tener presente el objetivo que se pretende: propiciar el juego libre como una actividad que estimula una actitud de disfrute de la vida, promoviendo ser más sociables y saludables.

Dinello (2007) se expresa sobre las ludotecas como espacios lúdicos en los que se ofrecen todo de juguetes para poder crear con libertad, promoviendo la expresión de cada participante donde a través de varias actividades, los niños y adultos que acompañan, se divierten con naturalidad, se descubren y se estructuran como personas. Y resalta al igual que Marín su importancia para la socialización creativa. Destacando el valor que poseen las ludotecas tanto para niños como para jóvenes y adultos, promover la creación de estas sería de gran beneficio para que puedan expresarse mediante la ludocreatividad, provocando que sean más creativos, libres y comunicativos.

Es necesario afrontar el reto de ver a las ludotecas más allá de la infancia, Marín (2009) nos incita a reflexionar sobre la misión, el concepto y la metodología de estas, hacer posible una educación para el juego ideando y aplicando técnicas que estimulen la capacidad de jugar. Valorar al juego libre tanto con juguetes comercializados o inventados,

sin ellos, entre pares o con mayores de cualquier edad, al aire libre o entre paredes. Los niños y adultos tienen la necesidad de tener relaciones de pertenencia, sentirse partícipes de proyectos comunes y las ludotecas es un proyecto que se percibe como acción comunitaria.

A pesar de los múltiples beneficios que nos brinda la actividad lúdica, aún en las aulas persisten determinados prejuicios en referencia al juego, Hilda Cañeque(1993), en su libro "Juego y vida: La conducta lúdica en el niño y el adulto", nos permite conocer algunas ideas con respecto a su mal abordaje, destaca que existe una tendencia generalizada que lo visualiza como una actividad inútil, ya que no produce bienes ni servicios, es valorado como asunto de niños, tratado como si fuera peligroso y se lo clasifica por edades, por objetos que se utilizan y niveles de desarrollo. El juego es considerado como resultante de energías sobrantes o a veces negativas y los docentes en oportunidades confunden las formas de encarar al juego. Cada una de estas connotaciones negativas reflejan las opiniones y actitudes que aún se pueden observar en docentes con respecto al juego y la resistencia que muestran frente a la metodología.

Trabajar desde lo lúdico implica cambiar posturas docentes y las formas de enseñar, no es tarea sencilla, pero si reflexionamos sobre lo que genera privar a los niños de esta experiencia, se puede ver más allá de la niñez. Marín(2009) nos demuestra que jugar no es solo cosa de niños, que a pesar de la falta de tiempo, los adultos cuando juegan se liberan del estrés y las tensiones. Queda demostrado entonces que todos los individuos pueden jugar y vivenciar experiencias placenteras y en las aulas los docentes disfrutan junto con sus alumnos de estas actividades.

## **Análisis Pedagógico**

El tema que ocupa este ensayo es sobre el juego como una herramienta pedagógica para trabajar en la diversidad, como estrategia a la que no todos los sujetos de educación valoran y tienen en cuenta en las aulas, no la valoran como una ayuda necesaria y la toman como algo más recreativo. Pero tal vez sea mejor visualizar esta estrategia como algo más que eso, que abarque todo el currículum, algo más que un simple juego y ese algo más tiene que ver con lo que genera jugar, lo que produce emocionalmente, lo que transmite y lo que atraviesa a cada sujeto.

Intentaré visualizar al juego como una herramienta especial, de disfrute y generadora de aprendizajes. Como herramienta útil y necesaria para traspasar barreras de lo que tiende a suceder en aulas heterogéneas para generar oportunidades, equiparar e incluir a todo el alumnado.

Para el autor Jorge Larrosa(2006)la experiencia es eso que me pasa, que me sucede y que me moviliza, genera reflexión y posteriormente transformación. La experiencia es particular y propia, en mi caso yo sentí la necesidad de reflexionar a partir de lo vivenciado, el autor toma palabras de Gadamer que expone lo siguiente: “Dos personas, aunque se enfrenten al mismo acontecimiento, no hacen la misma experiencia, nadie puede aprender de la experiencia de otro a menos que esa experiencia sea de algún modo revivida” (p.98).

Y con esto quiere mostrar que todos vivenciamos situaciones distintas que nos marcan y muchas veces pueden ser las mismas pero cada cual lo vive y transita diferente; quizás estas mismas experiencias para otra persona no le interpela nada, pero a mi me generó muchas inquietudes .

Es a partir de estas experiencias que uno se sumerge en la reflexión, una reflexión necesaria e importante, ya que sino hubiera ejercitado esta actividad ¿como se podría continuar dando clase?.

Si los docentes no son capaces de interpelar, juzgar y analizar sus propias acciones, ¿Cómo es posible generar los cambios para lograr una educación equitativa?

Para Philippe Perrenoud (2004) en su libro “Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar” “Una práctica reflexiva supone una postura, una forma de identidad o una habitus”(p.13).

Y con esto refiere a que se debe tomar como un aspecto natural y cotidiano del oficio el reflexionar, sin importar las circunstancias. No solo reflexionar ante lo negativo que pueda ocurrir, sino también ante las cosas buenas. La reflexión se presenta como una forma de realismo y humildad.

A través de la reflexión se construyen nuevos conocimientos que se utilizarán en la acción, en el día a día tanto en el aula como en la vida. Por medio de la misma, se plantean interrogantes, se intenta comprender los fracasos, se piensa en nuevas formas de actuar y otros métodos para aplicar. Un sin fin de aspectos que siempre se pueden mejorar pero también aspectos que quedan en la experiencias y que pueden ser positivos; no fue un día solo el que trabajamos desde lo lúdico, sino que cada actividad fue pensada desde esa modalidad y mejorando día tras día.

Lo que genera esa reflexión a partir de la experiencia vívida es como dice Larrosa “un modo de habitar el mundo, un modo de habitar también esos espacios y esos tiempos cada vez más hostiles que llamamos espacios y tiempos educativos” (p.111).

La manera de habitar el aula, habitar esos espacios es única y es siendo profesional, expertos, especialistas y críticos.

Promoviendo una educación problematizadora como enuncia Freire (2014) “para quienes el mirar hacia atrás no debe ser una forma nostálgica de querer volver sino una mejor manera de conocer lo que está siendo, para construir mejor el futuro”(p.66).

Observar lo que se hizo, lo que se está haciendo es parte de la labor docente porque siempre se encuentran aspectos que pueden mejorar. Es necesario ser agentes de cambios, la crítica y la reflexión deben ir de la mano.

### **Situación 1: La disposición del aula: ¿cómo incide en la diversidad?**

En la última práctica me tocó primer año y al ingresar al salón de clases noté que los niños estaban sentados en mesas según una clasificación que había realizado la docente de acuerdo a la adquisición de los conocimientos. La modalidad era: los que seguían el

curso habitual en las de adelante, los que repetían el curso en las del medio y los que estaban por debajo del nivel esperado en las mesas del fondo.

Parecía una clase basada en la pedagogía tradicional, la cual no colaboró con la adquisición de conocimientos, por el contrario llevó al fracaso escolar. Cuando me refiero al fracaso es que los niños no aprendieron, se estancaron y en algunos casos tendrían que cursar nuevamente. La maestra todo el tiempo se refería a que algunos niños los iba a pasar de grado aunque aún no estaban preparados, ya que seguramente estaría con ellos y los conocía muy bien.

Al charlar con la docente le consulté sobre la organización del aula y su respuesta fue que disponía a los niños de ese modo para facilitar la realización de las actividades y así, los mantenía “controlados”, con esto se refería al orden y al silencio. Se advertía el orden al ingresar al salón, pero también se apreciaban rostros aburridos y niños super desmotivados; parada allí, observando, me invadía un sentimiento de tristeza por verlos tan chiquitos, sin permitirles conversar, sin poder estar en movimiento y privándolos del bullicio característico de la infancia.

Ese día me quedó clarísimo que no quería tomar el ejemplo de esa maestra, desmotivada, aburrida y esperando su jubilación.

Con respecto a la clasificación por mesas, ella comentaba que era por las adecuaciones curriculares, para poder trabajar mejor, pero en realidad no existían adecuaciones para los niños de las mesas del fondo, porque no estaban ni integrados ni incluidos en las actividades. En una ocasión estábamos trabajando con la caracterización de los animales mamíferos y los niños de las mesas del fondo se encontraban recortando papeles, uno de ellos intervino realizando un comentario asertivo, dijo que las ballenas son mamíferos, esto sirvió como disparador de otras características que fueron surgiendo.

A partir de esto, por medio de la reflexión me hice una interrogante: ¿por qué asignarle una mesa especial y otra actividad a los niños por su dificultad?, si quedó demostrado que estaban atentos e incluso participaron.

La docente a cargo no sólo aisló esas mesas, sino que clasificó a la clase por quien sabe más o menos, quien logra o quien no logra adquirir los conocimientos; perdiendo de vista que todos aprendemos a distintos ritmos.

Reflexionando sobre estas decisiones, pienso que en ellas influyeron características personales, las mismas pueden ser: la desmotivación, el cansancio, los años de labor, la



formación tradicional, la poca actualización y el miedo a equivocarse. Todo esto, tiene sus influencias para quedarse en el “molde” y ocupar el aula en vez de habitarla como enuncian los autores Carusso y Dussel (1999).

Ocupar el aula es como si fuera docente suplente por un día, nada de lo que observo y tengo al alcance en el aula me es propio, es no comprometerse, no sentir que haya algo de mi pertenencia, es hacer lo mínimo indispensable y quedarme a esperar que de resultado. Para los autores habitar el aula en vez de ocuparla significa: “proponerse construir el espacio, elegir unas alternativas y rechazar otras, en lugar de acostumbrarse a las cosas ya formadas”(p.165)

Si pensamos en la organización de una sala en bancos fijos de la pedagogía tradicional, ¿darán resultados en nuestro tiempo?. Opino que si hubiera dado buenos frutos estaríamos replicando esta organización en todas las aulas y esto no es así.

En el libro “El banco fijo y la mesa colectiva: vieja y nueva educación”(2007) del maestro Julio Castro hace referencia al clima de libertad, expone que solo en estas condiciones de libertad personal y colectiva el niño es capaz de manifestarse tal cual es. Y esa libertad no es indisciplina ya que los niños son naturalmente activos.

Es justamente lo que se debe tener en cuenta en las aulas, comprender las cualidades que tienen los niños por ser niños y no caer en imponer ese orden rígido donde la manifestación no reglada debe ser suprimida.

Con la disposición de los alumnos en el aula podemos ver que no está muy lejos de esta realidad, un régimen disciplinario riguroso. Predominan los rasgos de la pedagogía tradicional donde el banco fijo resalta las filas rígidas y los brazos cruzados como posición de clase. La organización no logró más que aislar y excluir; por esto apuntamos a una educación donde las mesas colectivas sean visibles, para dulcificar y humanizar la vida escolar.

Al hablar de bancos fijos se puede hacer énfasis también, en lo expuesto por Foucault (2002), donde se refiere a la docilidad de los cuerpos apelando a un tipo especial de disposición del aula, la cual divide en zonas cuyo fin es vigilar la conducta y economizar el tiempo para ejecutar pronto y bien las mismas operaciones, así como también fomentar la obediencia del individuo.

En la clase de primero muy similar a lo expuesto por los autores la ubicación de los niños corresponde a una clasificación de adquisición de aprendizajes pero además una cuestión de controlar cuerpos, controlar las conductas para poder cumplir de forma más eficiente las actividades. No importaba si el grupo entero participaba o aprendía, lo que le interesaba a la docente era mantener el orden, evitar el bullicio y avanzar con los que entendían las propuestas.

Pensando en cómo se abordaron las actividades con este orden y en como las mesas del fondo o las de los niños que repetían el curso no lograban aprender, comprendí que fueron un conjunto de malas decisiones, ya que se tomaron en cuenta características de una pedagogía inflexible, resaltando las diferencias entre los niños, excluyendo y desmotivando a diario. Concluyó que la docente no tomó en cuenta la diversidad existente y cuando hablo de diversidad no me refiero a la definición de está ni a la de inclusión, sino que voy más allá de las definiciones, la cuestión es saber escuchar lo que hay en el interior de eso que llamamos diversidad e inclusión.

Por tal motivo voy a tomar lo expuesto por Skliar(2013) en “El lugar del otro en el discurso sobre inclusión y diversidad”, se trata de pensar en lo que hay dentro de la diversidad e inclusión y ese hay es descriptivo, narrativo, ese “hay” me permite dar paso a la experiencia y decir cualquier cosa. Cuando se refieren a niños diversos que se apartan del camino de la normalidad y que se deben encaminar para volver a él, en lo que en realidad se está pensando es simplemente estar juntos, tienen que volver a estar juntos.

Ese estar juntos tiene que ver con reconocer al otro diferente como igual y es ese el punto de partida, para el autor la igualdad no debería ser la conclusión sino el inicio. Por esto es necesario educar las miradas, nuestras miradas afectan lo que miramos y en cómo tomamos decisiones; se requieren miradas de igualdad, mirar la los ojos a las personas y no juzgar, ni etiquetar. No importa de dónde viene el niño, ni quién es su familia , lo que como docentes debemos ofrecer es una mirada de igualdad.

La presencia del otro tiene que provocar nuevos modos de enseñar, modos que abandonen la lógica de dar y medir, que puedan asumir que esos otros son iguales frente a lo que se les enseña.

Pensando entonces en la ubicación de los niños en la clase y tomando en cuenta una mirada igualitaria a diferencia del banco fijo, en las mesas colectivas los alumnos se ubican según sus necesidades y no de acuerdo con una posición determinada, brindando

la posibilidad de moverse, facilitan de la comunicación , interactividad y colaboración entre pares. Las mesas colectivas son la forma de pensar en “estar juntos” , de fomentar el trabajo en grupos y la participación como enuncia Gimeno Sacristan (1999), cuando refiere a las diferentes formas de trabajar en la diversidad.

## **Situación 2: El juego como vía de aprendizaje en la diversidad**

Una de las primeras actividades después de reflexionar sobre los cambios que requería realizar para trabajar juntos fue en matemáticas y en operaciones, la adición. El propósito era afianzar el conocimiento de la adición a través de un juego con bolos, me resultó difícil convencer a la maestra adscripta para realizarla, ya que comentaba que no estaban acostumbrados a trabajar en la alfombra todos juntos y se iban a golpear, me sugirió es que hiciera la actividad en las mesas con material concreto, pero habiendo trabajado en varias oportunidades sin éxito, decidí tomar el riesgo y trabajar con otra disposición espacial y utilizar el juego como estrategia de aprendizaje.

La actividad fue un éxito, no solo pude llegar a cumplir con mi objetivo sino que los niños participaron motivados y felices. Debían tirar los bolos y registrar los puntos obtenidos, tiraba uno y el otro registraba. Luego el siguiente sumaba los puntos de la tirada, logrando un trabajo en equipo de disfrute . Todas las mesas incluidas allí, ningún niño se quedó sentado en su silla. Lo logrado ese día para mi fue muy gratificante, porque todos se involucraron, valoraron y colaboraron con sus compañeros, el ambiente se tornó distinto al que venían acostumbrados.

Al día siguiente la maestra se dispuso a realizar la misma actividad utilizando los bolos creados, pero volviendo con la disposición en las mesas, es decir propuso el juego sin crear el ambiente pertinente. Observando esto noté varios aspectos negativos en esa actividad que culminó rápidamente, en primer lugar el malestar de la docente por la poca participación de los niños, en segundo lugar los niños de las mesas del fondo estaban en otra actividad como si estuviesen en una clase paralela y tercero la actividad de cierre la cual debían realizar individualmente se les hizo muy difícil, requiriendo ayuda para culminarla.

Pensando en el error que se cometió pude ver que la maestra había tomado el juego como una estrategia didáctica perdiendo de vista el valor que tiene verdaderamente. Para ella el juego en esta oportunidad era una actividad más de todos los días, tal cual como las clases expositivas, con la disposición tradicional a la que venían acostumbrados.

Como se puede apreciar en la actividad la maestra cree conocer el desafío y la finalidad del juego pero en realidad su participación no es plena, ya que no maneja el sentido de su actividad y sus acciones. No habilitó la continuación del juego libre y espontáneo.

Las propuestas lúdicas según Dinello (2007), poseen otra forma de relación entre enseñanza y aprendizaje, centran el proceso de aprendizaje en el deseo de aprender; se provocan tanto el interés como la curiosidad por los contenidos, incluso la necesidad antes que la memorización o aplicación instrumental de los mismos.

Pienso que la maestra realizó la actividad desde una postura pedagógica tradicional la cual se centra en la efectiva enseñanza de conocimientos y procedimientos, sin considerar al aprendizaje por parte del alumno como propio protagonista. Y mucho menos tomó en cuenta la inclusión de todos los niños en el juego.

Desde mi experiencia al realizar la actividad pude observar un antes y un después, saliendo del lugar de maestro expositor para involucrarme con responsabilidad y con un propósito claro, que fue la inclusión de todos los niños, la participación y disfrute de la actividad. Estas últimas características fueron facilitadoras para la adquisición de los conocimientos, si bien sabemos que se da por medio del trabajo secuenciado y no en una sola actividad, abrimos un camino distinto al que se venía dando.

La disposición de la clase dio conformidad, se pudo aprovechar cada espacio y los niños se vieron interesados y curiosos, tal cual como hace referencia Anijovich (2014), sobre la disposición del mobiliario, que tendría que despertar diferentes intereses en los niños y estimular la flexibilidad del entorno. Para la autora el aula es un todo-espacio de aprendizaje.

Lo que significa que cada espacio de ella es único y cada cual con sus características promueven lo mismo, el aprendizaje. Así ocurre en los espacios de lectura, la biblioteca escolar, el patio y espacios en los que se pueda interactuar con otros.

Y es eso lo que se pretende habilitar con las propuestas lúdicas, promover la utilización de todos los espacios tan importantes y que muchas veces se ven de muestra. Como las ludotecas que son un espacio poco valorado cuya finalidad es el juego libre, para

Marín(2009) el mismo se traduce en conceptos de espontaneidad, flexibilidad, versatilidad y creatividad, la cual refleja la libertad de los niños ante las actividades y los materiales de juego.

Esta metodología habilita a poder transformar las clases monótonas y aburridas, habilita a la inclusión, permite al docente poder aplicar lo que en papel se postula, habilita a que las adecuaciones curriculares no solo sean parte de la planificación, sino que cobren sentido a la hora de trabajar, tal y cual exponen las autoras Maria Fernández y Gabriela Martínez(2018) al enunciar que estas atienden las potencialidades del sujeto desde el discurso del saber. Para las autoras las adecuaciones curriculares ponen énfasis en la enseñanza, lo que implica: “una revisión y transformación permanente de la práctica y la creatividad que exige el diseño de instrumentos que permitan integrar al espacio académico a aquellos que tienen dificultades para aprender” (p.14).

Si bien en la planificaciones aparecían las adecuaciones correspondientes pero no se podían aplicar en las actividades debido a como estaban acostumbrados a trabajar. Al cambiar la metodología, generar oportunidades y descubrir las fortalezas de los niños, se pudieron promover de manera diferente las adecuaciones.

En otra oportunidad trabajamos con mezclas homogéneas y heterogéneas, las actividades de cierre eran el registro paso a paso de las experiencias realizadas y para los niños que no escribían aún, se les pidió que realicen un dibujo del experimento, uno de los niños dibujó cada elemento que utilizamos y luego la mezcla resultante, incluso se dibujó a sí mismo porque al estar jugando a la “cafetería “ cada uno optaba por interpretar al personaje con el que se sintiese cómodo; resultando fructífera la adecuación planificada.

A través del juego se pretende lograr “hacer durar la infancia”. Las aulas según Skliar (2018) están vistas como el lugar donde se imparte una educación que solo piensa en el modo capitalista y el empleo, con esto no hacen más que adultizar a los niños; por eso se necesita habilitar cambios que como nombre antes valoricen a la infancia como tal.

Eligiendo cambiar las formas de trabajo, pensando en la diversidad y en la inclusión de todos los niños estaríamos compartiendo la educación que promueve el autor :

El lenguaje de la educación que quisiéramos es aquel de la amistad, de la igualdad, de lo fraterno, de la singularidad y la multiplicidad: la manifestación extrema del estar-juntos que no admite cognición ni autoritarismo; una relación esencial donde el gesto de conocer no

es apenas una opción entre varias , sino la voluntad misma de renunciar a conocer, de declinar interpretar, traducir o explicar: una relación entonces , en que las voces de uno y otro se escuchan mutuamente (Skliar, 2018,p.78)

Es este tipo de educación que quisiéramos en nuestras escuelas, que motive, que involucre y brinde espacios diferentes que permitan valorar al otro como uno más sin juzgar. Para el autor como docentes nunca vamos a estar preparados para lo que está por venir, pero sí podemos estar disponibles para habilitar la conversación con los otros y recibir a quien sea y a todos.

El juego es una estrategia pedagógica la cual promueve este tipo de educación. La metodología ludocreativa resalta su valor y la importancia de la expresión y la creatividad . Todos los niños tienen el derecho a expresarse, a ser uno mismo, con sus experiencias, saberes y dificultades. Brindarles la posibilidad por medio de estas actividades es liberarlos, “salir de las mesas del fondo” donde lo tenían asignados.

Trabajar en la diversidad implica poner sobre la mesa todas las estrategias necesarias que promuevan la inclusión, valorando y tratando al otro de igual manera que los demás, ya que todos los alumnos aprenden de acuerdo a sus posibilidades.

Mediante el juego los niños tendrán sus propias experiencias, cada uno podrá responder de manera distinta al mismo juego, pero todos ellos aprenderán en mayor o menor medida lo que se pretenda enseñar e incluso algún concepto, procedimiento que no estaba programado, ya que el juego está abierto a cualquier adaptación o variante.

### **Situación 3:La desvalorización del juego en el aula: pérdida de tiempo.**

En una de las actividades lúdicas planificadas para las instancias de parciales trabajamos en Ciencias Naturales, el juego propuesto se llamaba “adivina qué animal soy” , los niños debían tomar una tarjeta que contenía la fotografía del animal y representarlo mediante gestos y sonidos, para que el resto lo descubriera y a su vez, los clasificará de acuerdo a su alimentación. Se veía reflejado en sus rostros el gusto por la actividad, todos emocionados, disfrutando y esperando su turno para representar, pero al llegar la docente

interrumpe la clase y les comenta que debían continuar trabajando y que en la hora del recreo iban a jugar. Los niños la miraron desconcertados y respondieron: “estamos jugando”, enseguida comprendí que no pensó en esa actividad como lo que era: un juego. Si bien era un juego planificado para trabajar un contenido, estaban jugando y aprendiendo a clasificar a los animales de acuerdo a sus características.

La docente tomaba al juego como un tiempo inútil como refiere Cañeque (1993), un tiempo de ocio, en el que se descargan las energías y se quitan las perezas para luego continuar con la clase. Le atribuyó además aspectos negativos a modo de excusas, como la agresividad y el temor de perder el control de los niños; por tales motivos no habilitaba el juego dentro del aula. Por esta misma razón, cuando comencé a buscar nuevas estrategias pedagógicas se negó a las actividades lúdicas, pues esto desestabilizaba las clases habituales.

Contrarrestado esto es a través del juego que los alumnos se expresan y crean, como refiere Dinello(2017) el niño por medio de la expresión se conoce así mismo, se descubre y se deja conocer por los demás. Pero también manifiesta sus emociones y sus sentimientos. Y crear es innovar, dar luz a lo nuevo.

La propuesta del autor, subraya a la creatividad y a la expresión como formas concretas en los procesos pedagógicos para identificar al ser humano y es en el juego que se encuentra la relación entre estos.

Es relevante enfatizar la importancia que tiene el juego en el desarrollo cognitivo y social, para Piaget (1961) forma parte de los niños porque representa la asimilación funcional o reproductiva de la realidad según cada etapa evolutiva del individuo. Para Winnicot (1993) el juego posee un espacio y un tiempo, denominados como “el espacio potencial entre el bebe y la madre” (p.42) , en la actividad lúdica se encuentra el placer, se amplía la capacidad de percibir el mundo, siendo esto relevante para el desarrollo personal. Además, le brinda la posibilidad de establecer relaciones sociales o hacer amigos, por lo que es considerado como una forma de comunicación del niño con el mundo.

Cabe destacar el valor que tiene el juego simbólico para los niños, ya que permite adaptar la realidad a lo que el niño desea, como una cacerola se convierte en un casco, un zapato en teléfono o un trozo de papel en un billete.

Resulta clara la importancia que tiene el juego en la infancia, lo que genera y contribuye en el desarrollo de los niños, entonces ¿porque tomarlo como pérdida de tiempo?, pienso

que si bien se reconoce el valor que tiene para el niño, aún no cobra verdaderamente la relevancia que debería tener dentro del aula como estrategia pedagógica. Tal como exponen las autoras Mieles-Cerchiaro et al. (2020), el juego favorece el desarrollo de los “procesos cognitivos, psicomotrices, estéticos, valorativos , culturales, sociales y afectivos”(p.248). Las actividades lúdicas logran captar la atención y promover el interés de los alumnos.

Cuando se le ofrece al grupo tiempos y espacios para jugar, se promueve la adquisición de diversos y valiosos estímulos que producen nuevas conexiones neuronales aumentando la capacidad de conocer, entenderse y comprender el entorno que lo rodea.

Para poder identificar al juego como estrategia o herramienta pedagógica es necesario transitar por diferentes instancias que permitan la búsqueda de un cambio en las formas de enseñar.

Para Marín (2009), los juegos deben considerarse como una actividad sumamente importante en el aula ya que aportan una manera distinta de adquirir el aprendizaje. Permiten orientar el interés de los participantes hacia las áreas que se involucren en la actividad lúdica. Facilitan la expresión de sentimientos, libera tensiones psíquicas y favorecen el equilibrio emocional de la personalidad.

Las actividades lúdicas actúan como estimulante de la superación personal a partir de la experiencia del éxito, esto se ve reflejado en las actividades realizadas ya que cada niño quería continuar jugando para tener la posibilidad de ganar, favoreciendo su propia confianza.

En las aulas los alumnos necesitan de actividades que les generen emociones vivas y placenteras, desde un ambiente cálido y armonioso. Es preciso brindarles seguridad y confianza para que puedan desarrollar desde su propia iniciativa la creatividad y la expresión.

Es por eso, que resulta importante destacar que la ludocreatividad transforma el esquema habitual de enseñanza y por lo tanto promueve una nueva secuencia de métodos y roles docentes. El acto creativo permite al sujeto situarse en proceso de crecimiento, de convivencia y de la valorizar los aprendizajes.



Para Dinello:

Las actividades de expresión ludocrativas son un destello del alma como toda obra del artista que refleja sus dramas y sueños, sus temores y proyectos , sus baches y sus perspectivas. Todo ello cuando hayamos comprendido que educar es formar más allá de la transmisión de contenidos. (Dinello,2017, p. 45).

Tomando en cuenta lo expuesto por el autor, reflexiono que hay que valorar más las actividades lúdicas ya que son las promotoras de una infancia saludable y el medio para hacer posible una educación que promueva la igualdad de oportunidades.

Por lo tanto, resulta urgente reflexionar sobre las prácticas pedagógicas de los docentes, ya que en muchas oportunidades se visualizan reflexivos en la teoría, pero en el aula siguen mostrando posturas sostenidas en una pedagogía tradicional.

## **Reflexiones finales**

En el proceso de elaboración del ensayo logré identificar cómo las diferentes lecturas fueron cambiando mi visión sobre el tema, si bien las experiencias a las que hice referencia me motivaron a trabajar en dicha temática, no tenía resuelto desde dónde y cómo abordarlo.

Las aulas heterogéneas son características de la educación contemporánea, desde que se dejó de lado la pedagogía basada en la homogeneidad. Cuando hablamos de diversidad e inclusión refiere a lo distinto o diferente, pero no con el acento en ello, es decir que al hablar de aulas diversas o aulas heterogéneas refiero a que todos los integrantes son distintos unos a otros por sus desiguales características, pero todos están dentro del mismo salón, forman parte del mismo grupo y todos deben ser tratados igual a la luz de una educación equitativa. No interesa quienes adquieren los conocimientos con facilidad o a los que le cuesta un poco más, lo que interesa es que deben ser tratados todos por igual, deben ser vistos desde la igualdad.

Y mirar desde la igualdad es ver a todos y a cada uno a sus ojos para no juzgar. Nuestra mirada se ve afectada por la forma en la miramos y cómo tomamos las decisiones a la hora de pensar en las diferencias, según Skliar(2013), cuando algo me afecta no puedo estar tranquilo hasta que encuentro una respuesta, precisamente esa respuesta muchas veces no es la apropiada. Por tal motivo, es necesario cambiar las miradas pues para el autor nadie puede enseñar desde una mirada desigual, ni tampoco se puede aprender si se es visto como desigual.

Lo que expresa el autor me llevó a una reflexión en todos los aspectos de la vida, no solo en el ámbito educativo, deja una enseñanza sobre el daño irremediable que se puede hacer al prójimo con esa mirada etiquetadora que prejuzga y diagnóstica. Sí habrá que desnaturalizar la crítica y promover la empatía y sí habrá que ver más allá de lo que vemos a simple vista.

Para establecer una conversación con los otros es necesario que no infiera como alude Skliar (2013), la palabra preestablecida, esa palabra que nombra, describe y repite; sino

despojarse de la misma y de la normalización impuesta para abrir paso a una conversación compleja y amorosa.

Teniendo en cuenta la realidad educativa actual, por medio de este ensayo y análisis pedagógico se buscó dar respuestas a las distintas situaciones que enfrentamos a diario con respecto a la diversidad y la valoración de lo lúdico en las aulas.

Es pertinente reconocer que el juego representa no solo uno de los derechos fundamentales de la infancia, sino también es una estrategia pedagógica que promueve la inclusión, es generadora de oportunidades donde aprender según Dinello (2007) , parte del propio instinto que llevamos dentro, que es jugar.

La interpretación que me dejó el análisis es que aún se pueden ver en las aulas, docentes que optan por una enseñanza enmarcada desde una pedagogía más tradicional y esto hace que el juego tenga poco valor, las actividades lúdicas son vistas como juegos que se cumplen solo en la hora del recreo y no dentro del aula, ya que son vistas como tiempo de recreación y descanso. Sin embargo, disponer a los niños en lugares específicos y cargarlos de responsabilidad no hace más que acentuar las clasificaciones y diferencias con respecto a la adquisición de conocimientos, generando exclusiones.

Si bien es sumamente importante habilitar el juego libre, el juego guiado por un adulto que persigue un propósito también tiene sus beneficios en la adquisición de los conocimientos y sus características promueven la inclusión. Desde el punto de vista del juego como vía de aprendizaje visualice sus amplios aportes a la hora de proponernos trabajar los contenidos en el aula, desde la motivación hasta el conocimiento de sí mismo.

Como vimos, jugar implica crear, expresarse, compartir, ser solidario, respetar reglas, imaginar otras realidades, fomentar la autonomía, ser tolerante y sentirse parte del grupo. Todos estos valores que nos brindan las actividades lúdicas son los que queremos fomentar en el aula a diario, por este motivo reafirmó que el juego no puede estar ausente.

La pedagogía de la expresión brinda beneficios a la hora de trabajar dentro y fuera del aula, desarrolla el deseo de aprender respetando la iniciativa de cada uno, eleva el horizonte de expectativas del alumno, favorece las relaciones en el grupo y promueve respuestas para los conflictos que se dan en el procesos de aprendizaje. Las actividades

lúdicas resultan auténticas y significativas para favorecer el conocimiento de las fortalezas y debilidades de cada niño.

Cuando pensamos en ludocreatividad estamos pensando en nada más ni menos que en la infancia, pensamos en los niños y en sus características. Características que se pierden de vista cuando los sentamos quietitos a la escucha del adulto, quitándole la posibilidad de crecer.

A través de distintos autores pude divisar que se intentan tomar diferentes caminos y aplicar estrategias que puedan favorecer el trabajo en la diversidad, adecuaciones curriculares, ambientes flexibles, valoración de todos los espacios escolares, entre otras. Pero las estrategias quedan en el aire si lo tomamos en el marco de lo ya preestablecido, es como un libreto de lo que tengo que hacer y no da resultados. Cuesta mucho “habitar” el aula desde otra postura, cuesta reflexionar para dar paso al cambio, pero es parte de la responsabilidad docente llevar a cabo este ejercicio, por nosotros mismos y por los alumnos.

Por esto es necesario entender a la educación como una “praxis” en tanto comprende una reflexión pero también una acción de transformación.

Cuando pensamos en diversidad y en el juego observamos dos temas distintos, que nada tiene que ver el uno con el otro, pero si pensamos en el juego como una estrategia pedagógica que promueve el desarrollo integral de los alumnos, pensando en todo lo que genera jugar en la escuela, podemos pensar en que uno de los fines de la metodología es la inclusión, la misma que proviene del estar juntos, de trabajar juntos, de ver al otro igual. Cuando los niños o adultos inclusive juegan no existe clasificaciones ni críticas, el cuerpo y la mente se disponen a disfrutar el momento; las actividades lúdicas son las más adecuadas para favorecer el aprendizaje de los niños con diferentes ritmos y estilos de aprendizaje.

En los contextos más vulnerables los niños llegan a la escuela con una carga emocional compleja y es preciso como maestros crear ese espacio especial, ese mundo diferente como enuncia Skliar (2018), que no puede parecerse a ningún otro; la metodología lúdica logra que nuestros niños disfruten aprendiendo y su efecto provoca experiencias que sellan sus vidas. Como enuncia Dinello (2000) ,construye conocimientos y asume principios culturales ya que con el juego llega el imaginario y la alegría de aprender. La relación del docente con los alumnos se basa en el respeto, la escucha y tolerancia,

todos los niños aprenden a su ritmo, hay que creer en ellos y darles la oportunidad de crecer.

Enseñar en la diversidad significa un desafío pero también la oportunidad de enriquecimiento que requiere del trabajo, compromiso y respeto hacia los niños, promoviendo una educación que no margine y fomente el fracaso escolar.

Luego de estudiar el tema considero que como docentes formados desde una pedagogía crítica, tenemos en nuestras manos la posibilidad y la oportunidad de hacer posible una educación más humana, más empática e igualitaria, partiendo de la reflexión de nuestras experiencias. Es pertinente que busquemos constantemente alternativas superadoras a las prácticas instaladas como naturales, la metodología lúdica como una de estas, nos incita a examinar las prácticas irreflexivas y heredadas.

Desde mi posición como futura docente e interesada en esta temática, el ensayo me ha proporcionado importantes reflexiones para mi formación y para la vida; superando una postura temerosa frente al cambio, me demostró que la infancia es un tesoro a preservar, que no hay dos infancias y los que tenemos la posibilidad de influir en ella, tenemos la obligación de hacerla durar como “una experiencia única de ese tiempo humano aún liberado de la falsa idea del empleo” (Skliar, 2018, p. 64).

## Referencias bibliográficas

- Anijovich, R. (2014) .“ *Gestionar una escuela con aulas heterogéneas: enseñar y aprender en la diversidad*” Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Cañeque,H. (1996). “*Aproximaciones Teóricas al tratamiento del juego*”.Revista reflexión y práctica. Aportes a la educación preescolar,(3), 7-16
- Dinello, R. (2017).”*Pedagogía de la expresión: metodología ludocreativa*”Canelones: Editorial Nuevos Horizontes.
- Dinello, R. (2000).”*Expresión y creatividad*” Canelones: Editorial Nuevos Horizontes.
- Dussel, I. & Caruso, M. (1999). “*La Invención del aula:una genealogía de las formas de enseñar*” Buenos Aires: Editorial Santillana.
- Fernández, M.J. & Martínez, G. (2018). “*De la tolerancia a la adecuación curricular: ¿un cambio de perspectiva?*”.Dificultades ante el aprendizaje. Un abordaje multidisciplinario, 336.
- Foucault , M. (2002).“*Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*” Buenos Aires:Editorial Siglo veintiuno editores Argentina.
- Freire, P. (2010). “*Cartas a quien pretende enseñar*” Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno editores Argentina.
- Freire, P.(2014). “*Pedagogía del Oprimido*” Buenos Aires:Editorial Siglo veintiuno editores Argentina.
- Gimeno,Sacritan, J.1999. “*La construcción del discurso acerca de la diversidad y sus prácticas*”, Revista aula de innovación educativa . Editorial Grao.
- Larrosa, J.(2006). “*Experiencia y narración*”, Revista Educación y Pedagogía,(18),87-112.
- Ley de Educación 18.437, (2009), con modificaciones introducidas en la ley 19.889 (2020).

- Marín, I. (2009). "Jugar, una necesidad y un derecho", Revista de psicología, (25), 233-249.
- Mieles, M., Cerchiaro, E. & Rosero, A. (2020) "Consideraciones sobre el sentido del juego en el desarrollo infantil", (16), 247-258.
- Morales, S. (2016). "Series de hojas para el jardín (2016): La diversidad en el aula: prácticas educativas en ambientes diversos", (10), 8-11.
- Perrenoud, P. (2004). "Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar" Barcelona: Editorial Grao.
- Saviani, D. (1983). "Escuela y democracia" San Pablo: Editora Autores Asociados Ltda.
- Skliar, C. (2013). "El lugar del otro en el discurso sobre inclusión y diversidad". Entre comillas [https://www.youtube.com/watch?v=m0\\_pYTcEq4U&t=841s](https://www.youtube.com/watch?v=m0_pYTcEq4U&t=841s)
- Skliar, C. (2017). "Pedagogía de las diferencias" Buenos Aires: Editorial Noveduc.
- Skliar, C. (23 de octubre de 2020). "Las escuelas son lugares, tiempos y formas que no debieran parecerse a ningún otro" en el Diario de la Educación <https://eldiariodelaeducacion.com/2020/10/23/carlos-skliar-las-escuelas-son-lugares-tiempos-y-formas-que-no-debieran-parecerse-a-ningun-otro/>
- Valenzuela, Gambín, B. (2017) Entrevista a Carlos Skliar. Revista de educación inclusiva, 1(1). 140-157..
- Vignale, S. (2009). "Infancia y experiencia en Walter Benjamin: jugar a ser otro", (5) 9, 77-101.
- Winnicott, D. (1993). "Realidad y juego". Barcelona: Editorial Gedisa.